Dimensiones

Red de Pobreza Multidimensional (MPPN)

www.mppn.org/es

Mayo 2020 | Número 9

ANGOLA: PRIMER PAÍS DE ÁFRICA EN ELABORAR UN IPM MUNICIPAL

AMENAZA DEL CORONAVIRUS

POBREZA EN LA POBLACIÓN INDÍGENA DE MÉXICO

VERGÜENZA, HUMILLACIÓN Y POBREZA

www.ophi.org.uk

www.mppn.org/es

Edición:
Carolina Moreno

Comité editorial:
Sabina Alkire
Gonzalo Hernández-Licona
Mónica Pinilla-Roncancio

Diseño:
Sandra Pérez

Traducción:
Adriana Latrónico
Anna Valdés
Helena Martínez

Foto portada:
Flickr/9735525@N07

Las opiniones y análisis expresados en el sitio web y en la Revista *Dimensiones* son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de MPPN, de su Comité Directivo, de sus países u organizaciones participantes.

Síganos en:

facebook.com/ophi.oxford

twitter.com/ophi_oxford

youtube.com/OPHIOxford

instagram.com/ophi_oxford

Contenidos

Editorial 3

La amenaza que representa el COVID-19 para las personas que viven en la pobreza
Por Maya Evans y Fanni Kovesdi 5

Pobreza multidimensional y el riesgo del coronavirus
Por Sabina Alkire, Jakob Dirksen, Christian Oldiges, y Ricardo Nogales 7

Especial Angola

Primer país de África en elaborar un Índice de Pobreza Multidimensional por municipios
Por Camilo Ceita y Henrik Fredborg Larsen 11

Eliana Quintas: "El IPM-Municipal es una herramienta importante para guiar las políticas públicas" 14

Lorenzo Mancini: "El IPM-Municipal en Angola es una herramienta clave para contribuir a los ODS a nivel nacional y local" 15

Medición de la pobreza en la población indígena de México
Por Eleonora Nun 17

Vergüenza, humillación y pobreza
Por Diego Zavaleta 20

Dato del mes IPM Municipal de Colombia 22

Un día en la vida: Kari, India 23

Mejorar el lente para ver la pobreza
Por Pali Lehohla 26

Noticias 29

Editorial

Analizar la pobreza multidimensional se hace aún más pertinente en el contexto complejo que estamos viviendo actualmente a raíz de la pandemia del coronavirus COVID-19. Como indican Maya Evans y Fanni Kovesdi en el primer artículo de esta edición, el coronavirus afectará a los más pobres de los pobres con mayor intensidad. Nos sumamos a la invitación de las autoras a compartir ideas y proyectos para afrontar este nuevo escenario. También en esta edición, un grupo de investigadores, liderados por Sabina Alkire, nos muestra donde están los más vulnerables a la pandemia y cómo el IPM puede ayudar a entregar una respuesta más focalizada.

En Angola recientemente lanzaron un Índice de Pobreza Multidimensional Municipal (IPM-M) con el propósito de tener mejor información para destinar sus recursos a los municipios más pobres. Camilo Ceita y Henrik Fredborg Larsen nos presentan algunas claves de esta nueva herramienta, mientras que Eliana Quintas y Lorenzo Mancini nos cuentan los detalles del proceso de creación.

Colombia también publicó su medida de pobreza multidimensional a nivel municipal a través de una serie de mapas con el detalle de cada indicador. Encontrarán más información en la sección Dato del mes.

Otra innovación muy importante es la medición de la pobreza multidimensional en la población indígena. En esta edición, Eleonora Nun nos muestra el caso de México que ha sido nuevamente pionero al aplicar su medición en este grupo de la población, para contar con información para crear políticas públicas más efectivas que busquen reducir la pobreza de este grupo.

Además, en esta edición compartimos con ustedes algunas reflexiones conceptuales sobre una dimensión menos explorada de la pobreza multidimensional. Diego Zavaleta destaca la importancia de considerar la vergüenza y humillación como aspectos relevantes para entender la situación de pobreza de las personas.

Les invitamos a leer *Dimensiones*, una nueva perspectiva para entender la pobreza.

Carolina Moreno

Foto: www.flickr.com/photos/silviocrepa/24402554891

Colaboradores:

Camilo Ceita
Director General del Instituto Nacional de Estadística (INE) de Angola.

Christian Oldiges
Co-director de métricas y políticas públicas de OPHI.

Diego Zavaleta
Asesor senior del PNUD para América Latina y Caribe.

Eleonora Nun
Consultora internacional.

Fanni Kovesdi
Supervisora y analista de los datos sobre el IPM global de OPHI.

Henrik Fredborg Larsen
Representante Residente del PNUD en Angola

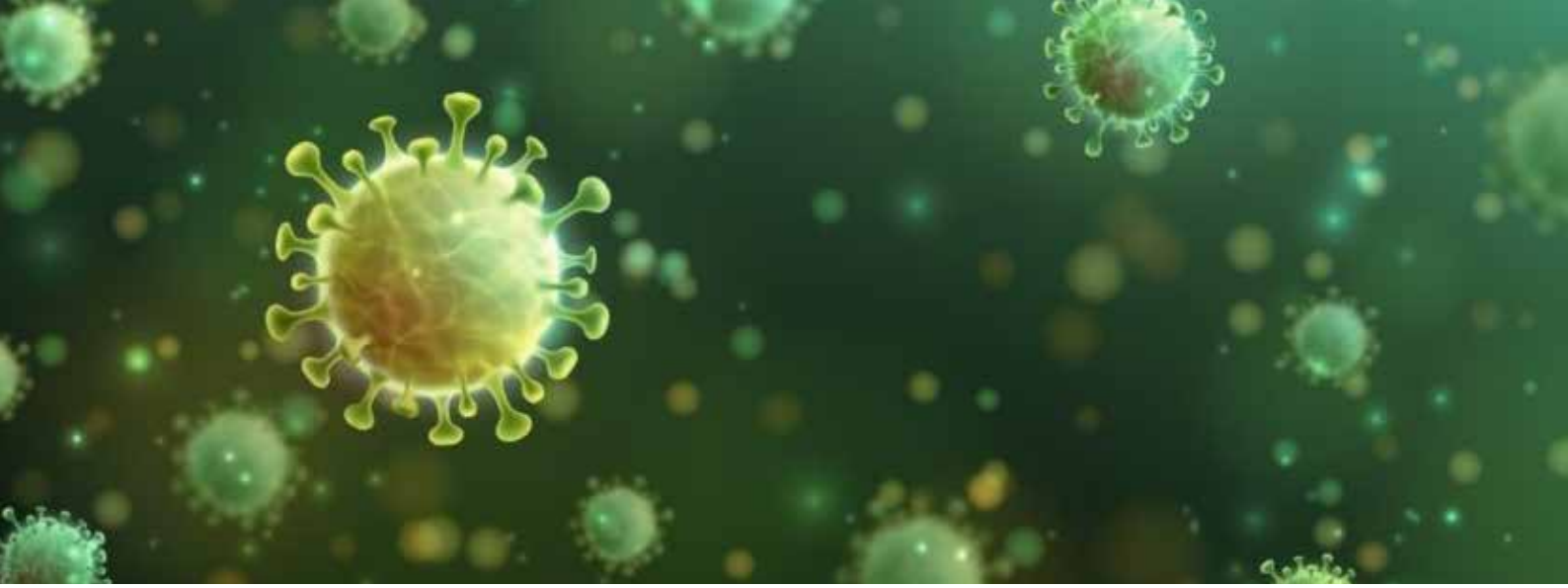
Jakob Dirksen
Asistente de investigación de OPHI.

Maya Evans
Oficial de comunicaciones de OPHI.

Pali Lehohla
Ex Estadístico General y ex Jefe del Instituto de Estadísticas de Sudáfrica. Investigador asociado de la Universidad de Oxford y consultor de OPHI.

Ricardo Nogales
Oficial de investigación de OPHI.

Sabina Alkire
Directora de OPHI.



La amenaza que representa el COVID-19 para las personas que viven en la pobreza

Maya Evans y Fanni Kovesdi hacen un llamado a trabajar juntos para enfrentar la pandemia.

Los gobiernos y la comunidad dedicada al desarrollo intentan dar una respuesta a la amenaza que representa la evolución de la pandemia de COVID-19. Es probable que el impacto en los niveles de pobreza multidimensional en todo el mundo sea grave donde los más pobres serán los más afectados, quienes en general carecen de acceso a los servicios básicos de higiene, instalaciones médicas y tratamientos, o viven en condiciones de hacinamiento.

El COVID-19 también puede llevar a la pobreza a las personas que se encuentran por encima del umbral de pobreza, debido a su efecto en la economía global ya que muchos países detienen la producción y cierran sectores enteros de sus economías, dejando en el abandono a millones de trabajadores. El virus proporciona otro indicador que da cuenta de las marcadas desigualdades en la sociedad, tanto en términos monetarios como multidimensionales, y exacerba esas desigualdades a una velocidad que pocos podrían haber predicho.

Mientras los sistemas de salud de los países de la OCDE luchan por hacerle frente al coronavirus, la situación parece sombría para los países de bajos y medianos ingresos. El bajo rendimiento en indicadores de los índices de pobreza multidimensional, como el hacinamiento, el saneamiento y la nutrición, ponen en peligro directamente la salud de muchas comunidades, dejándolas más vulnerables a la infección. También la falta de acceso a internet o a la educación puede dificultar los esfuerzos para conectar a las personas con información que pueda salvarles la vida.

Los grupos más susceptibles a los peores resultados del COVID-19 parecen ser las personas mayores y aquellos que sufren afecciones de salud subyacentes. Según los datos del Índice de Pobreza Multidimensional global (IPM global) de 2019, hay casi 109 millones de personas de 60 años o más que se encuentran en pobreza multidimensional, lo que representa más del 8% de todas las personas que viven en pobreza multidimensional en todo el mundo. En África subsahariana, esta cifra es del 5,7%, mientras que en América Latina y el Caribe es del 11,5%.

> Hay casi 109 millones de personas de 60 años o más que se encuentran en pobreza multidimensional.

Otros factores de riesgo se relacionan con el agua, el combustible y las enfermedades respiratorias que pueden desencadenarse por los combustibles sólidos para cocinar. En África subsahariana, en promedio, el 44,6% de las personas viven en hogares sin acceso al agua potable, lo que puede aumentar la probabilidad de contraer el virus (en Asia Meridional es del 14,0%, Asia oriental es del 20% y los Estados Árabes el 21,7%).

Foto: Freepik.com | Chatree.jyy

El brote también tiene ramificaciones negativas para muchos aspectos de la vida cotidiana, desde la pérdida del empleo informal hasta la pérdida de personal para los servicios básicos y la suspensión de la educación para los niños. Ya hay muchos niños pobres que no pueden asistir a la escuela y, por lo tanto, se ven privados de la educación básica, lo que tiene efectos adversos en sus posibilidades de salir de la pobreza. Con las escuelas cerradas en respuesta a la epidemia en curso, más niños permanecerán en sus casas durante un período prolongado. Y aunque muchos países desarrollados resuelven este problema a través de la educación en línea para los niños en edad escolar y la educación en el hogar para los más pequeños, esta no es una alternativa factible en muchos países. La educación en línea requiere una conexión a internet estable y la disponibilidad de dispositivos tecnológicos como una computadora o un teléfono inteligente para cada niño, mientras que la educación en el hogar depende de las habilidades académicas de los padres, pero casi el 15% de las personas viven en hogares en los que nadie de 10 años o más ha completado al menos 6 años de escolaridad, mientras que más del 17% de las personas viven en hogares sin electricidad.

> A medida que se desarrolla la pandemia, se invita a la comunidad preocupada en la reducción de la pobreza multidimensional a compartir ideas con MPPN.

Cómo puede ayudar el IPM

Como herramienta de medición, el IPM nos permite identificar lugares con grandes poblaciones vulnerables y rastrear los efectos a largo plazo del brote en la pobreza en todo el mundo a medida que el virus se propaga. Más que nunca, será necesario mantener una perspectiva multidimensional sobre la reducción de la pobreza para mostrar los efectos de la recesión económica en las muchas dimensiones de la vida de las personas.

La comunidad centrada en la reducción de la pobreza multidimensional incluye actores que van desde académicos y funcionarios gubernamentales hasta personas del sector privado y organizaciones sin fines de lucro o internacionales, con experiencia que abarca desde mediciones y análisis estadísticos hasta políticas y evaluaciones. Las diversas habilidades y conocimientos de esta comunidad pueden ayudar a guiar a los gobiernos a través de esta crisis. Al desarrollar una comprensión de la pobreza multidimensional y cómo rastrearla, los formuladores de políticas pueden ofrecer respuestas rápidas, integradas y específicas que se centren en los vínculos entre la pobreza y la epidemia mundial en curso. Por ejemplo:

- Agregar los indicadores de vulnerabilidad al COVID-19 a un Índice de Vulnerabilidad Multidimensional para que incluya a las personas pobres según el IPM y otras personas vulnerables.
- Identificar subpoblaciones que podrían ser particularmente vulnerables a la enfermedad u hogares que podrían verse afectados de manera negativa por las medidas de distanciamiento social.
- Integrar las respuestas de emergencia al COVID-19 con los IPM basados en datos de registros para identificar rápidamente y abordar a las personas que puedan verse afectadas por la crisis de COVID-19 y sus repercusiones económicas.
- Ampliar las fórmulas de focalización actuales para desarrollar un Índice de Focalización Multidimensional que incluya "nuevos pobres" para inscribirlos en nuevos programas sociales.

Tiempo de conectar

A medida que se desarrolla la pandemia, se invita a la comunidad preocupada en la reducción de la pobreza multidimensional a compartir ideas con MPPN.

Envíe un correo electrónico a ophi@qeh.ox.ac.uk con el encabezado "COVID-19". Díganos qué está haciendo o qué le gustaría hacer, pero no puede. Juntos podemos usar datos, investigaciones e innovación para enfrentar estos últimos acontecimientos en la pobreza mundial. ■

Pobreza multidimensional y el riesgo del COVID-19[1]

Sabina Alkire, Jakob Dirksen, Ricardo Nogales y Christian Oldiges muestran que el IPM global es una fuente de información clave para responder a la pandemia.

Al momento de escribir este artículo, en abril de 2020, la trágica pandemia de COVID-19 comienza a extenderse a las regiones en desarrollo, y actualmente se están aplicando, de manera rápida, respuestas de emergencia ad-hoc. Estas, a menudo, incluyen programas focalizados de alimentos o dinero dirigidos a los más pobres y vulnerables. Sin embargo, un obstáculo que enfrentan muchos gobiernos en este momento es cómo identificar a los más pobres. Una manera de hacer buen uso, tanto en términos de los datos disponibles como de una adecuada definición del concepto de pobreza, y que se presta como una herramienta para las políticas públicas, es el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM).

Considerando los diez indicadores de pobreza aguda del IPM a través de las dimensiones de salud, educación y estándar de vida (ver figura 1), este índice identifica como pobres según el IPM a aquellos que están privados simultáneamente en un tercio o más de los indicadores del IPM global y severamente pobres por IPM a aquellos que están privados simultáneamente en, al menos, la mitad de los indicadores. De acuerdo al informe 2019 elaborado por OPHI, Universidad de Oxford, y PNUD, en el mundo, 1.300 millones de personas son pobres por IPM y 600 millones lo son severamente[2].

Indicadores de riesgo de COVID-19

De los diez indicadores del IPM global, la nutrición, el agua y el combustible para cocinar son particularmente relevantes en el contexto de la actual pandemia. Hay factores de riesgo de COVID-19. Un **suministro de agua inseguro y la desnutrición** están asociados fuertemente con un sistema inmune debilitado y morbilidad, lo que implica un mayor riesgo de enfermedades graves o fatales.

Figura 1. IPM Global

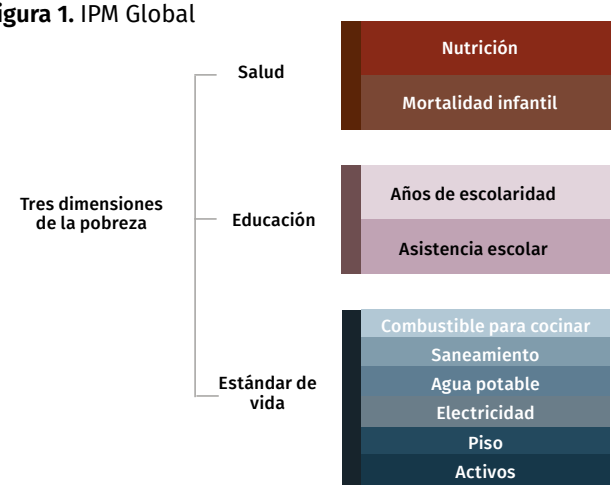
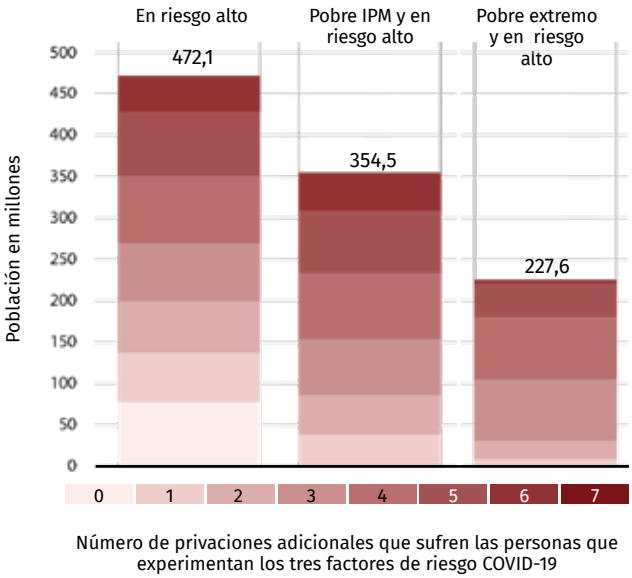


Figura 2: Personas en riesgo alto (en millones) y sus privaciones adicionales



Fuente: Datos IPM calculados por Alkire, Kanagaratnam y Suppa (2019) ophi.org.uk/ophi-mpi-methodological-note-47

[1] Este artículo es una versión actualizada de Alkire, S., Dirksen, J., Nogales, R., and Oldiges, C. (2020). 'Multidimensional poverty and COVID-19 risk factors: A rapid overview of interlinked deprivations across 5.7 Billion People', OPHI Briefing 53, Oxford Poverty and Human Development Initiative, University of Oxford.

[2] Los datos usados para calcular el IPM global son de 2007-2018, 5.200 millones de 5.700 millones de personas cubiertas y 1.200 millones de 1.300 millones de personas en pobreza multidimensional fueron capturadas a través de encuestas del 2013 o más. Lamentablemente, debido a las limitaciones de la encuesta, los datos no cubren otros temas claves de indicadores de COVID-19 tales como la pérdida del empleo o hechos más recientes, como, por ejemplo, niños que fueron recientemente sacados de sus escuelas por cierres o riesgos recientes de desnutrición

La privación de **combustible** limpio para cocinar está asociado a contaminación del aire interior e infecciones respiratorias agudas, lo que implica un mayor riesgo de COVID-19, al atacar los pulmones. Alrededor de 5.700 millones de personas viviendo en 101 países en desarrollo, 62,6% o 3.600 millones están privados en, al menos, uno de los tres indicadores de riesgo de COVID-19. Ellos están en peligro. Además, 472 millones de personas en el mundo en desarrollo están privadas, al mismo tiempo, en los tres factores de riesgo de COVID-19. Estos están en alto riesgo (ver figura 2). La mayoría de ellos (355 millones) son IPM pobres y cerca de la mitad (228 millones) son severamente IPM pobres.

Desglose regional

En las seis principales regiones del mundo, **África subsahariana** enfrenta la mayor carga de pobreza multidimensional y el mayor riesgo de contraer COVID-19 (tabla 1). Casi el 90% de su población, o 882 millones de personas, experimentan, al menos, uno de los factores de riesgo de COVID-19. Más de 218 millones (21,9%) tienen un alto riesgo de COVID-19 – se ven afectados, simultáneamente, por los tres factores de riesgo de COVID-19. Más de una en cinco personas (21,7%) son pobres por IPM y en alto riesgo, 17% son severamente pobres y de alto riesgo, una prevalencia incomparable de vulnerabilidad crítica en comparación con las tasas entre 2,2% para Asia Meridional y el 2,7% de los Estados Árabes. La tabla 1, más abajo, muestra las ponderaciones por región.

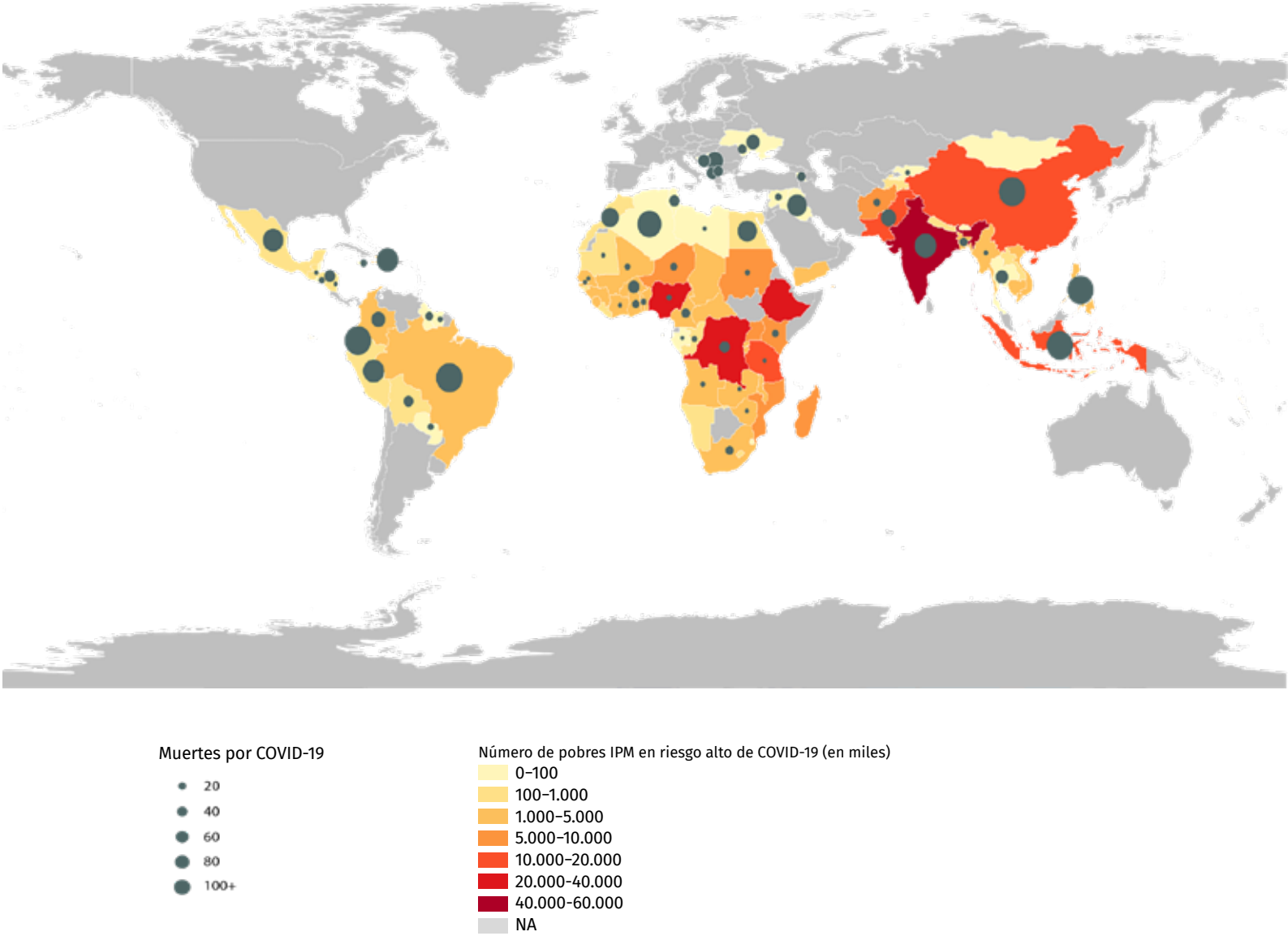
Tabla 1: IPM y riesgo de COVID-19 en todas las regiones del mundo

	Población (1,000s)*	En riesgo	En riesgo alto	Pobres IPM & en riesgo	IPM-pobres & en riesgo alto	IPM-severamente pobre & en riesgo	IPM-severamente pobre & riesgo alto
Estados Árabes	332.469	110.858 (33,3%)**	12.330 (3,7%)	47.297 (14,2%)	11.623 (3,5%)	22.631 (6,8%)	9.115 (2,7%)
Asia Oriental y Pacífico	2.023.888	1.135.094 (56,1%)	136.752 (6,8%)	108.637 (5.4%)	36.098 (1.8%)	20.001 (1.0%)	7.345 (0.4%)
Europa y Asia Central	108.074	22.973 (21,3%)	363 (0,3%)	1.121 (1,0%)	245 (0,2%)	89 (0,1%)	43 (0,0%)
América Latina y el Caribe	521.133	141.941 (27,2%)	13.644 (2,6%)	35.471 (6.8%)	7.954 (1,5%)	9.825 (1,9%)	3.619 (0,7%)
Asia Meridional	1.766.945	1.305.490 (73,9%)	90.743 (5,1%)	540.089 (30,6%)	83.045 (4,7%)	198.952 (11.3%)	38.724 (2,2%)
África sub-sahariana	995.297	882.120 (88,6%)	218.219 (21,9%)	569.926 (57,3%)	215.564 (21,7%)	349.405 (35,1%)	168.721 (17,0%)
Población total cubierta	5.747.804	3.598.475 (62,6%)	472.051 (8,2%)	1.302.540 (22,7%)	354.529 (6.2%)	600.904 (10,5%)	227.567 (4,0%)

* Todas las cifras de población son presentadas en miles y están basadas en las Estimaciones de Población de UN DESA 2017.
** En paréntesis: personas afectadas como porcentaje de la población total dentro de la región.

Al momento de escribir este artículo, las muertes por COVID-19 han sido reportadas por muchos países para quienes la información sobre el IPM global está disponible: La figura 3 muestra la información disponible al 6 de abril. Un mes después, el número de muertes por COVID superó las 1000 en siete países cubiertos por el IPM global, y juntos estos países han sufrido 31,000 muertes del total global de 253,000. Desafortunadamente, la tasa de crecimiento subyacente de las muertes por COVID-19 está aumentando rápidamente en América Latina y el Caribe y África subsahariana, Asia Meridional y oriental. Los principales diez países con el mayor número de personas pobres por IPM con alto riesgo de COVID-19 son: India (60 millones), China (16 millones), Tanzania (12 millones), Indonesia (11 millones), Pakistán (10 millones), Afganistán (10 millones) y Uganda (9 millones).

Figura 3: Mapa de 472 millones de personas pobres en riesgo alto de COVID-19 superpuesta con muertes por COVID-19 (al 4 de Abril, 2020).



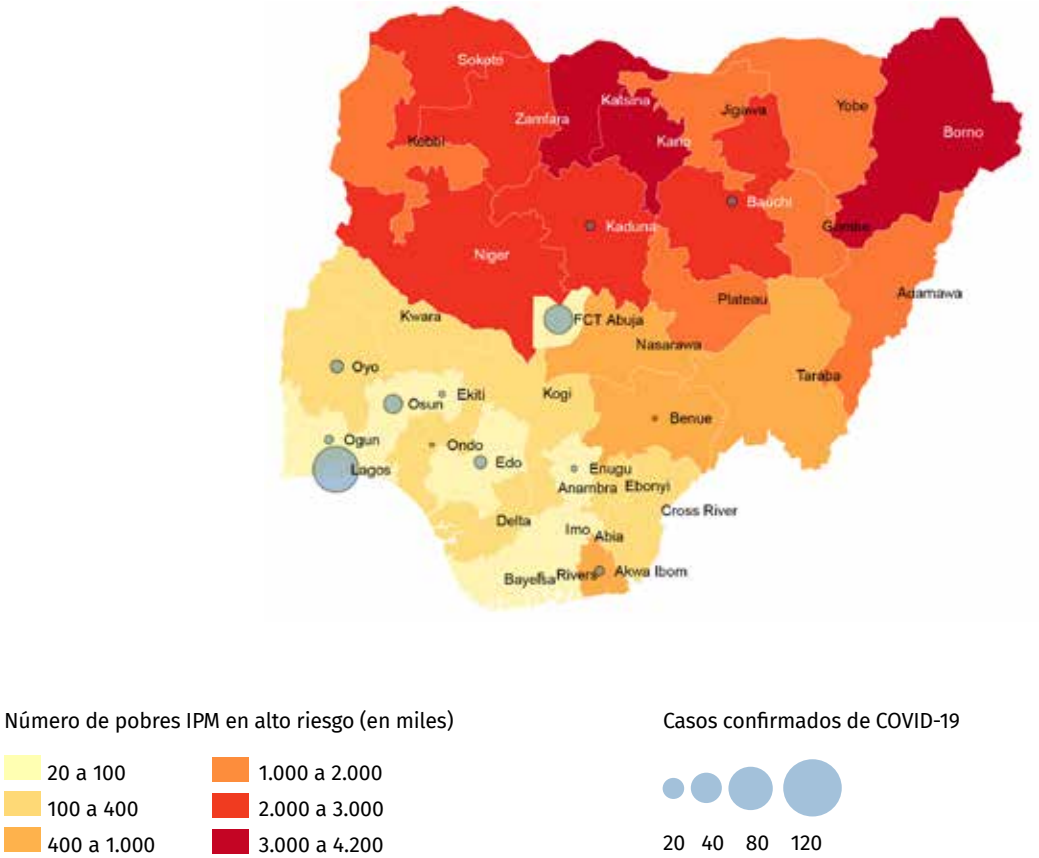
© Christian Oldiges.
Fuentes: COVID-19 data, European Center for Disease Control (ECDC), 4 abril 2020, www.opendata.ecdc.europa.eu/covid19/casedistribution/csv.
Datos IPM calculados por Alkire, Kanagaratnam, y Suppa (2019). ophi.org.uk/b53

Enfoque país: Nigeria

Con una población de casi 200 millones, Nigeria es el país más poblado en África. De acuerdo a la pobreza monetaria ($1,90 al día) representa el mayor número de personas pobres por ingreso en el mundo. En términos del IPM global para Nigeria, basado en las cifras de 2016-17, alrededor de 100 millones de personas son pobres multidimensionales. Como muestra la figura 4, en los 37 estados nigerianos, muchos se encuentran en un nivel alto de riesgo de propagación de COVID-19. Más de 4.1 millones de personas, solo en el estado de Borno, son pobres multidimensionales y en alto riesgo, con números similares para Kastina (4 millones) y Kano (3,8 millones). Con casos confirmados de COVID-19 en Abuja, Kaduna y Bauchi, el temor es que el COVID-19 se propague a los estados más pobres del norte de Nigeria lo que tendría un tremendo impacto humano.

Este resumen es un llamado urgente a la acción. La base de datos de IPM global proporciona una fuente de información que puede ser usada para respuestas inmediatas al COVID-19, como la focalización regional. Se alienta a las agencias de las Naciones Unidas, los gobiernos, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil a que hagan uso de la información disponible con la finalidad de proteger a aquellos que se encuentran en mayor riesgo frente a la pandemia.

Figura 4. Estados de Nigeria: Número de personas que son pobres por IPM y están en riesgo alto de COVID-19 y los casos confirmados de COVID-19 (el mapa muestra los casos confirmados al 6 de abril; al 6 de mayo exceden los 2.800)



(c) Christian Oldiges; Fuentes: COVID-19 data, Nigeria Center for Disease Control (NCDC), 4 Abril 2020, www.covid19.ncdc.gov.ng. Datos IPM calculados por Alkire, Kanagaratnam, y Suppa (2019).

Angola: Primer país de África en elaborar un Índice de Pobreza Multidimensional por municipios

Por Camilo Ceita y Henrik Fredborg Larsen.

La República de Angola es un país en la costa oeste de África, con una población de aproximadamente 31 millones de habitantes (2020). Según el Índice de Pobreza Multidimensional Global de 2019, el 51% de la población vive en pobreza multidimensional.

El Instituto Nacional de Estadística (INE) de Angola, en asociación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Angola y la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI por sus siglas en inglés), ha estado trabajando en el desarrollo de un Índice Nacional de Pobreza Multidimensional. Como primer paso, el INE presentó oficialmente la primera edición del Informe de Pobreza Multidimensional Municipal (IPM-M) en diciembre de 2019.

El IPM-M de Angola complementa los índices de pobreza monetaria y permite identificar quién sufre múltiples privaciones simultáneamente en términos de salud, educación, calidad de la vivienda, y empleo para cada uno de los 164 municipios del país. Este índice se calculó utilizando datos del Censo General de Población y Vivienda (Censo 2014), ya que es la única fuente de información que permite capturar la naturaleza multidimensional de la pobreza a nivel municipal. El objetivo del IPM-M es identificar el nivel de pobreza de cada municipio y agruparlos dentro de clasificaciones técnicamente sólidas y útiles para la distribución del presupuesto público de manera prioritaria de acuerdo con sus privaciones, y para el diseño y desarrollo de políticas públicas destinado a cumplir los compromisos nacionales (Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022), regionales (como la Agenda 2063) e internacionales (como la Agenda 2030).

El IPM-M consta de cuatro dimensiones (salud, educación, calidad de la vivienda y empleo) y 11 indicadores que se seleccionaron con base en reuniones técnicas y consultas públicas con diferentes sectores de la sociedad. Esta medida utiliza la misma ponderación para cada dimensión y la misma ponderación relativa para cada indicador. Las dimensiones de educación (registro civil, años de escolaridad y asistencia escolar), calidad de la vivienda (combustible sólido para cocinar, acceso a la electricidad y tipo de material en las paredes, piso y techo de la casa) y empleo (desempleo juvenil, desempleo entre adultos y dependencia) tienen tres indicadores cada una, con un peso de 8,33%. La dimensión de salud (acceso al agua potable y acceso al saneamiento) tiene solo dos indicadores y cada uno tiene un peso igual a 12,5%.

> El objetivo del IPM-M es identificar el nivel de pobreza de cada municipio y agruparlos dentro de clasificaciones técnicamente sólidas.

La línea de pobreza multidimensional se estableció en el 35% de los indicadores ponderados. Esta línea de pobreza multidimensional corresponde a una situación en la que una persona o un hogar sufre una

Foto: flickr.com/photos/davidstanleytravel/19858649730

privación equivalente a una dimensión más un indicador con una ponderación promedio.

Los resultados de las estimaciones municipales para el IPM-M, así como la incidencia e intensidad de la pobreza, muestran que 65 de los 164 municipios tienen una incidencia de pobreza superior al 90%, es decir, al menos 9 de cada 10 personas en estos municipios son pobres multidimensionales. El IPM-M varía de 0.029 en el municipio de la ciudad capital del país (Luanda) a 0.753 en el municipio de Curoca en la provincia de Cunene, ubicada en el sur del país. La figura 1 muestra el valor del IPM-M para cada municipio de Angola.

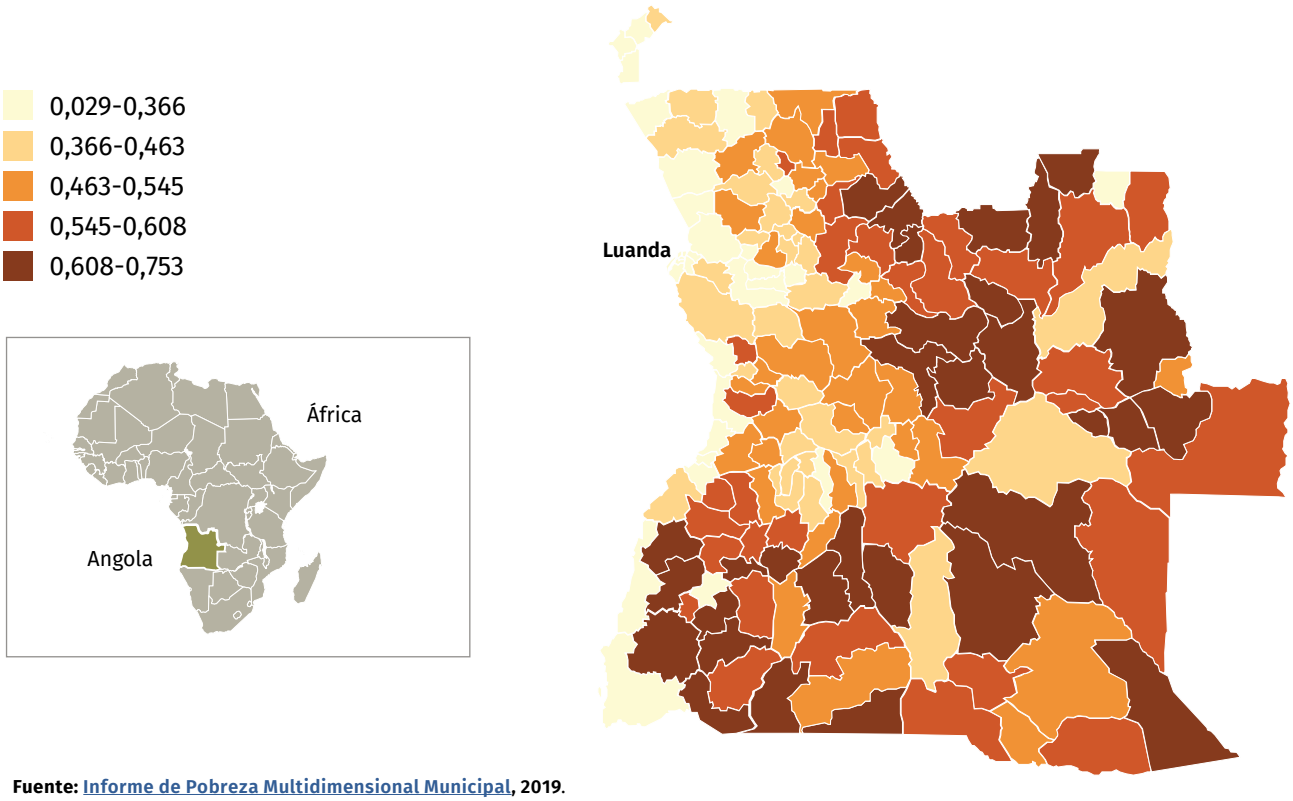
Los resultados mostraron diferencias importantes en la contribución de cada uno de los 11 indicadores a la pobreza multidimensional de cada municipio. En los municipios con un IPM-M más alto, se evidencia que la dimensión de salud y calidad de la vivienda tienen una contribución mucho mayor. En los municipios con niveles de IPM-M más bajos, hay una gran contribución de los indicadores relacionados con la dimensión de empleo.

65 de los 164 municipios tienen una incidencia de pobreza superior al 90%, es decir, al menos 9 de cada 10 personas en estos municipios son pobres multidimensionales.

Dado que el objetivo principal del IPM-M es clasificar a los municipios de acuerdo con su nivel de pobreza de modo de priorizar a los más pobres, con base en estos resultados, se propusieron tres clasificaciones de los municipios de Angola.

- La primera clasificación consiste en agrupar municipios según sus niveles de pobreza multidimensional en quintiles (cinco grupos con alrededor de 33 municipios cada uno) en función de un único criterio: el nivel de pobreza multidimensional.
- La segunda clasificación consiste en mantener el orden por quintiles y priorizar, dentro de cada

Figura 1. Incidencia de la pobreza multidimensional por municipio (%)



Fuente: Informe de Pobreza Multidimensional Municipal, 2019.

quintil, los municipios con la mayor proporción de pobres multidimensionales de acuerdo con la población total del municipio.

» La tercera propuesta es utilizar información sobre el nivel de pobreza multidimensional y la población total pobre multidimensional, pero teniendo en cuenta el tamaño de la población del municipio. Para este fin, los 164 municipios se organizaron en tres grupos:

i. Municipios grandes (más de 500.000 habitantes);
ii. Municipios de tamaño intermedio (entre 50.000 y 500.000 habitantes);
iii. Municipios pequeños (menos de 50.000 habitantes).

En esta propuesta, los niveles de pobreza y el número total de personas pobres en el municipio son factores determinantes para dar prioridad al municipio dentro de cada grupo.

INE y PNUD esperan que los resultados de este informe ayuden:

» A la toma de decisiones integrada basada en la evidencia,
» A la mejora de los servicios sociales a nivel local,
» Al diálogo y la decisión sobre la distribución del Presupuesto General del Estado,
» A la reflexión sobre las desigualdades entre los municipios,
» A la reflexión sobre las proyecciones sociales relacionadas con el crecimiento de la población,
» A priorizar, monitorear y evaluar las políticas públicas.

Durante este año 2020, INE, PNUD y OPHI están trabajando en la elaboración y publicación del Índice Nacional de Pobreza Multidimensional (IPM-N) con indicadores específicos para Angola, cuyo objetivo es complementar el IPM Global. Se espera que la asociación entre las tres instituciones pueda contribuir al diálogo y la adopción de políticas basadas en la evidencia para acabar con la pobreza en todas sus dimensiones, reducir las desigualdades y no dejar a nadie atrás.

Tabla 1. IPM Municipal de Angola

Dimensión	Indicador	Umbral de privación. Un hogar está privado si	Ponderación
Salud (25%)	Acceso a agua potable	No tiene acceso a una fuente de agua apropiada para beber o el agua no ha sido tratada	12,5%
	Acceso a saneamiento	No tiene acceso a algún tipo de saneamiento apropiado	12,5%
Educación (25%)	Registro civil	Al menos un miembro de 0-5 años no tiene registro de nacimiento	8,3%
	Años de escolaridad	Ningún miembro de 12 o más años de edad tiene por lo menos 6 años de escolaridad	8,3%
	Asistencia escolar	Al menos un niño en edad escolar con 5-14 años de edad no asiste a la escuela	8,3%
Calidad de la vivienda (25%)	Combustible sólido para cocinar	El principal combustible para cocinar es carbón, leña/arbustos, paja/hierbas, cartón, productos agrícolas, otros	8,3%
	Acceso a electricidad	No tiene electricidad de red pública	8,3%
	Tipo de material de las paredes, piso y techo de la habitación	Tiene mala calidad el material de al menos uno de las siguientes estructuras: piso, techo y paredes	8,3%
Empleo (25%)	Desempleo juvenil	Algún miembro con 15-24 años de edad no trabaja y no estudia	8,3%
	Desempleo entre adultos	Algún miembro con 25-64 años de edad activo y no trabaja, pero está disponible para trabajar	8,3%
	Dependencia	Por cada 5 miembros del hogar no existe por lo menos un miembro con 15-64 años que trabaje	8,3%

Fuente: Informe de Pobreza Multidimensional Municipal, 2019.

Foto: www.flickr.com/photos/rnw/3002775494

Eliana Quintas, técnica senior del INE Angola:

"El IPM-Municipal es una herramienta importante para guiar las políticas públicas"

¿Por qué decidieron medir la pobreza multidimensional a nivel municipal en Angola?

Inicialmente, no estaba previsto medir la pobreza multidimensional a nivel municipal en Angola. El objetivo principal era calcular un Índice Nacional de Pobreza Multidimensional, considerado como la medida oficial de pobreza multidimensional en el país, con datos de la Encuesta de Indicadores Múltiples y Salud del IIMS 2015-2016, que resulta de la adición de la 4ta Encuesta de Indicadores Múltiples (MICS IV) y la 1ra Encuesta Demográfica y de Salud (DHS I).

Debido a la necesidad de los Ministerios de Finanzas y del Ministerio de Administración Territorial y Reforma del Estado (MAT por sus siglas en portugués) de identificar el nivel de pobreza de cada municipio y agruparlos en clasificaciones técnicamente sólidas y útiles para la distribución del presupuesto público (OGE en portugués), se contactó al Instituto Nacional de Estadísticas (INE) para calcular también la pobreza a nivel municipal. Por esta razón, se desarrolló un IPM proxy para todos los municipios, denominado Índice de Pobreza Multidimensional Municipal (IPM-M).

¿Cómo fue el proceso de creación? ¿Qué actores estuvieron involucrados?

El primer paso consistió en llevar a cabo varias reuniones técnicas y una consulta pública con diversos sectores de la sociedad civil. Luego pasamos a la identificación de la fuente de datos donde consideramos la base de datos del Censo General de Población y Vivienda (RGPH o Censo) realizado en 2014, ya que es la única que permite hacer una clasificación de los 164 municipios del país. Además, en el momento del Censo, el país contaba con 162 municipios, pero dos años después se actualizó la División Política y Administrativa del país, el cual pasó a tener 164 municipios a raíz de lo cual se debió calcular el IPM para todos ellos.

Durante todo el proceso, el INE contó con el apoyo de OPHI, PNUD y los Ministerios de Hacienda y Administración Territorial.

¿Cómo se eligieron las dimensiones y los indicadores utilizados en la medida? ¿Por qué se decidió incorporar el empleo, por ejemplo?

En una primera fase, se investigaron las dimensiones e indicadores del IPM global, luego se examinaron cuáles serían relevantes para el país y posibles de calcular con los datos del Censo de 2014. Finalmente, se realizó una consulta pública en marzo de 2019 que apuntaba, entre otros objetivos, a la recolección de contribuciones de la sociedad para establecer las dimensiones e indicadores relevantes en la composición del IPM Nacional. Por esta razón, se incorporó la dimensión de empleo, por ejemplo, y se incluyeron indicadores de agua y saneamiento en la dimensión de salud.

> "El IPM-M se calculó [para] priorizar a los municipios más pobres en la asignación de recursos".

Por lo tanto, para medir la pobreza municipal, Angola utilizó 4 dimensiones (salud, educación, calidad de la vivienda y empleo) y 11 indicadores que pueden proporcionarnos una imagen más precisa de la pobreza a nivel municipal. Por ejemplo, un indicador que se encuentra en la dimensión del empleo es la dependencia, que considera que un hogar es privado si por cada cinco miembros del agregado familiar no hay al menos un miembro con 15-64 años (edad laboral) que trabaja. Este indicador es importante porque permite comprender la vulnerabilidad de todo el hogar a los cambios conyunturales negativos que pueden afectar la pérdida de empleo de los miembros que apoyan financieramente al hogar.

¿Cómo van a utilizar los gobiernos locales de Angola este IPM para las políticas públicas?

El IPM-M se calculó principalmente con el objetivo de clasificar los municipios de acuerdo con su nivel de pobreza multidimensional, a fin de priorizar a los municipios más pobres en la asignación de recursos.

Angola tiene un claro compromiso con la reducción de la pobreza en el país, lo que se refleja en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2018-2022, en el Decreto Presidencial N ° 163/19 y en los esfuerzos explícitos para alcanzar los ODS y cumplir con la Agenda 2030. En este contexto, la creación del IPM-M es una herramienta importante para guiar las políticas públicas en este sentido, ya que le proporciona al Gobierno de Angola de un instrumento que indica de manera robusta cuáles son los municipios que, en realidad, necesitan más recursos para lidiar con la pobreza.

Eliana Quintas,
Técnica senior
INE Angola

Lorenzo Mancini, Economista del PNUD Angola:

"El IPM municipal en Angola es una herramienta clave para contribuir a los ODS a nivel nacional y local"

¿Cuál ha sido el papel del PNUD en la elaboración del IPM municipal? ¿Cómo se materializó la colaboración?

En Angola, el PNUD ha establecido una alianza sólida y fructífera con el Instituto Nacional de Estadística (INE) que ha dado resultados claves como el primer informe de indicadores de referencia de los ODS de Angola y capacitaciones técnicas sobre pobreza multidimensional a gobiernos locales. Con base en esa experiencia y al mandato del PNUD, ambas instituciones han dialogado sobre cómo contribuir al ODS 1 centrándose más en la pobreza multidimensional. El PNUD brindó asistencia técnica y financiera al INE para iniciar una consulta pública con múltiples actores a fin de recabar comentarios sobre los indicadores que debían incluirse en el IPM nacional. La alianza global entre el PNUD y OPHI fue vital para conseguir este objetivo. El PNUD apoyó varias visitas de OPHI en Angola para establecer un equipo técnico conjunto, compuesto por miembros

del INE, PNUD y OPHI. Este equipo ha trabajado intensamente para elaborar un IPM municipal basado en datos del censo de población de 2014. PNUD e INE también se unieron para involucrar a los ministerios relacionados y gobiernos locales durante la elaboración del IPM municipal. El PNUD también apoyó la presentación oficial del informe en la ciudad de Ondjiva, con la participación del Gobierno de la provincia de Cunene.

¿Cuáles son las ventajas del IPM municipal como herramienta para la elaboración de políticas públicas en Angola?

El IPM municipal tuvo un impacto muy positivo en el diálogo nacional sobre la pobreza multidimensional en Angola. El IPM municipal constituye una poderosa herramienta para las políticas públicas, ya que es la única medida disponible en Angola para comprender la incidencia e intensidad de la pobreza multidimensional en los 164 municipios angoleños. La desagregación a nivel municipal representa una gran ventaja a la hora de usar el IPM-M para ver, dentro de un municipio concreto, la contribución de cada indicador a la pobreza multidimensional. Ello también puede contribuir a la implementación local del Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022, incluyendo el establecimiento de los primeros gobiernos locales elegidos en Angola. Finalmente, cabe mencionar que el IPM-M de Angola ha contribuido a definir el punto de referencia para el objetivo 1.2 de los ODS, relacionado con la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones de acuerdo con las definiciones nacionales.

> "El IPM municipal tuvo un impacto muy positivo en el diálogo nacional sobre la pobreza multidimensional en Angola".

¿Cuál es la importancia de adoptar el IPM en África?

La adopción del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) en África es clave para contribuir a la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los ODS. El IPM Global 2019 muestra que, de promedio, una de cada dos personas (57,5%) en África subsahariana vive en la pobreza multidimensional, lo que corresponde a aproximadamente 538 millones de personas. Las privaciones en salud, educación y estándar de vida continúan afectando de diferentes formas a una gran parte de la población en África. Por ejemplo, el IPM Global 2019 muestra que millones de personas en África subsahariana siguen sufriendo privaciones simultáneas en el acceso a electricidad, agua potable y saneamiento. El IPM permite a los responsables de formular las políticas públicas identificar estas privaciones y ver precisamente cómo afectan a las personas conjuntamente.

La adopción del IPM en África también es una herramienta clave para comprender la pobreza multidimensional a nivel local y las desigualdades entre las regiones. Por ejemplo, el IPM Global 2019 reveló que en África subsahariana la incidencia de la pobreza varía significativamente entre países – por ejemplo, un 6,3% en Sudáfrica y un 91,9% en Sudán del Sur, pero también dentro de los propios países. Por ejemplo, dentro de Angola, la incidencia del IPM global en Luanda es del 16,0% mientras que en Bie es del 80,8%.

La adopción del IPM en África puede ayudar al diseño y la implementación de políticas públicas que consideren las interrelaciones entre diferentes sectores, en línea con la Agenda 2030. Cabe señalar que el 22 de enero de 2020, el Secretario General de las Naciones Unidas presentó el Decenio de Acción, que llama a acelerar las soluciones sostenibles para cumplir la Agenda 2030 y los ODS. ■

Lorenzo Mancini,
Economista
PNUD Angola

Agradecemos a Ricardo Nogales por la producción de los artículos de Angola.

Medición de la pobreza en la población indígena de México

Por Eleonora Nun

La experiencia de medición de la pobreza multidimensional entre la población indígena en México parte de dos preocupaciones. La primera, es una preocupación general por la pobreza. Se constata que la prevalencia de la pobreza –y en particular de la pobreza extrema– entre la población indígena es sistemáticamente mayor a la del resto de la población, que abarca aspectos mucho más amplios que el ingreso y que se configura como una acumulación de desventajas que atenta contra el principio de la igualdad de derechos. La segunda, es una preocupación por "lo indígena", en el sentido de qué es lo que define a esta población. Aquí las hipótesis son que la población indígena trasciende a aquella que habla una lengua indígena como se había definido hasta el año 2010, que los índices de pobreza podrían variar según la definición que se adoptara de este grupo y que distintos aspectos del ser indígena podrían estar relacionados de manera diferente con las carencias experimentadas.

¿Cómo es que un atributo social llega a constituir un obstáculo para la plena realización de derechos? El enfoque de la pobreza multidimensional resulta adecuado para responder esta pregunta en tanto, al ser desagregable, permite observar qué aspectos de la condición indígena explican con mayor intensidad el fenómeno de la pobreza y cuáles dimensiones contribuyen a crear dicho fenómeno. Inversamente este análisis permite identificar cuáles son los atributos de "lo indígena" que permiten agrupar de mejor manera al grupo poblacional que comparte ciertas carencias.

Hasta el año 2010, en México existía una diversidad de fuentes de información estadística y de definiciones de población indígena. No había coincidencia entre las distintas instituciones del Estado respecto de que iba a considerarse como indígena y las instituciones, a su vez, habían variado en reiteradas ocasiones sus instrumentos de identificación a lo largo del tempo. Así, un primer paso, consistió en homogeneizar las preguntas sobre pertenencia étnica del Censo de Población y Vivienda y del Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (MCS-ENIGH). Gracias a la colaboración entre el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el Consejo Na-

Incidencia de la pobreza multidimensional en México 2008-2018

	2008		2018		Variación 2008/2018	
	Millones de personas	%	Millones de personas	%	Millones de personas	Puntos porcentuales
Población total pobre multidimensional*	41	41,2	44,1	39	-3,1	2,2
Población indígena pobre multidimensional**	8,5	71,1	8,4	69,5	0,1	1,6

* Se considera pobre multidimensional a quien tiene una o más carencias sociales y un ingreso inferior a la Línea de Bienestar (percibe ingresos insuficientes para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias)
**Estos cálculos consideran población indígena a todas las personas que forman parte de un hogar indígena, donde el jefe o jefa del hogar, su cónyuge y/o alguno de los ascendientes declaró ser hablante de lengua indígena. Además, se incluye a personas que declararon hablar alguna lengua indígena y que no forman parte de estos hogares.
Fuente: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2019). "La pobreza en la población indígena de México, 2008-2018". México, DF: Coneval.

Foto: flickr.com/guerillagrrl/8317997617

cional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), se decidió que, además de las preguntas sobre lengua hablada, que desde hacía ya algunos años se utilizaban para identificar población indígena, ambos instrumentos incluirían una pregunta común sobre identificación étnica, siguiendo las recomendaciones de organismos internacionales.

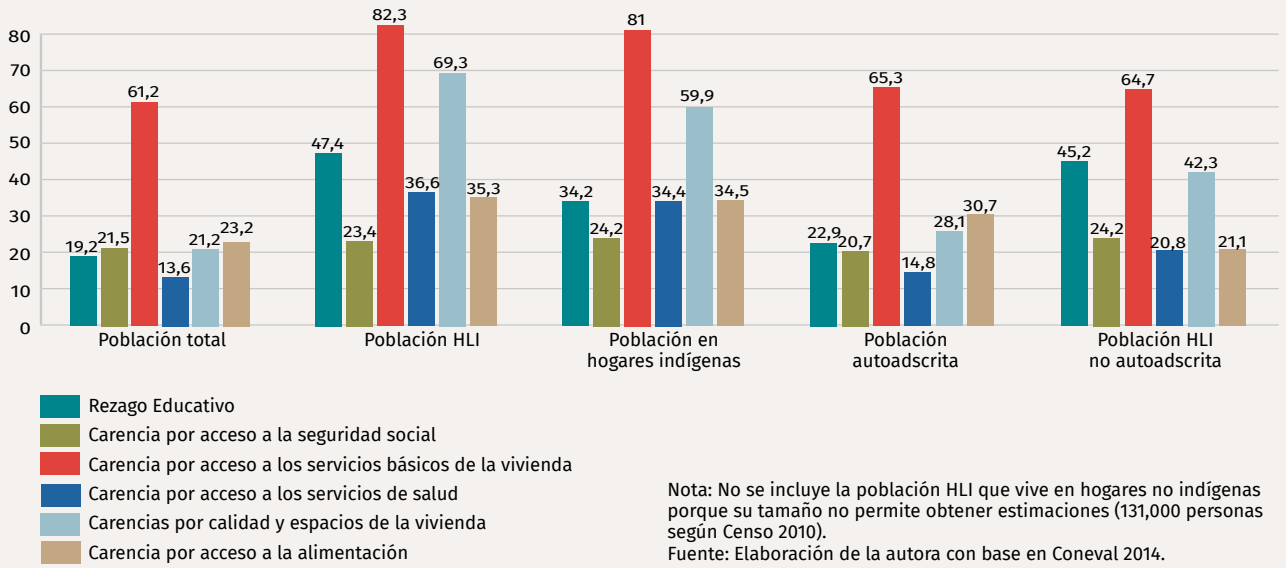
A partir de la información recogida en el Censo de Población y Vivienda 2010 y el MCS-ENIGH 2008, 2010 y 2012, se construyeron cinco categorías analíticas que conforman la población indígena: los hablantes de lengua indígena (HLI), la población en hogares indígenas, la población que se identifica como indígena, la población hablante de lengua indígena que vive en hogares no indígenas, y la población hablante de lengua indígena que no se considera indígena. Valiéndose de estos datos, se procedió luego a la caracterización de la pobreza entre la población general y la submuestra indígena, identificando tanto las especificidades que asume este último grupo respecto al resto de la población, como la heterogeneidad entre los grupos analíticos que la conforman.

La medida de pobreza multidimensional de México combina pobreza por ingresos y las carencias sociales. Los ingresos se miden a partir de una Línea de Bienestar que señala si los ingresos son suficientes para cubrir necesidades básicas alimentarias y no alimentarias, y una Línea de Bienestar Mínimo que remite a aquellas personas cuyos ingresos les permiten cubrir necesidades alimentarias, pero no las necesidades no alimentarias. El bienestar en el espacio de los derechos sociales, está definido por las dimensiones de educación, salud, seguridad social, calidad y espacios de la vivienda y alimentación y el número de carencias que ahí se experimentan.

A partir de esto, se clasifica a la población como pobres (tiene una o más carencias sociales y un ingreso inferior a la Línea de Bienestar), pobres extremos (tiene tres o más carencias sociales y un ingreso inferior a la Línea de Bienestar Mínimo), pobres moderados (siendo pobre no es pobre extremo), vulnerables por carencias sociales (tiene un ingreso superior o igual a la Línea de Bienestar, pero padece una o más carencias sociales), vulnerables por ingresos (no presenta carencias sociales, pero su ingreso es inferior a la Línea de Bienestar) y no pobres no vulnerables (no tiene carencias sociales y su ingreso es superior o igual a la Línea de Bienestar) (CONEVAL, 2012).

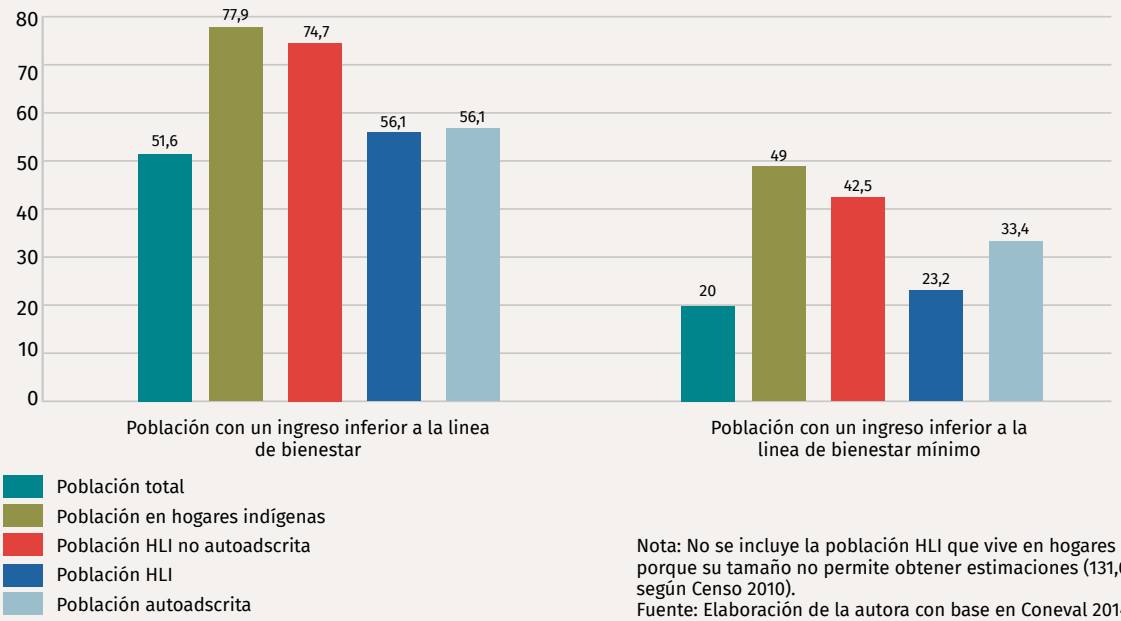
Un primer hallazgo respecto de la pobreza indígena es que el ser indígena se asocia a condiciones de vida más precarias. La pertenencia indígena se asocia a una mayor probabilidad de presentar carencias en todas las dimensiones que componen la medida de pobreza multidimensional así como a nivel de los ingresos (gráficos 1 y 2).

Gráfico 1. Indicadores de carencia social por grupo poblacional (2012)



Nota: No se incluye la población HLI que vive en hogares no indígenas porque su tamaño no permite obtener estimaciones (131,000 personas según Censo 2010).
Fuente: Elaboración de la autora con base en Coneval 2014.

Gráfico 2. Indicadores de bienestar económico por grupo de población (2012)



Nota: No se incluye la población HLI que vive en hogares no indígenas porque su tamaño no permite obtener estimaciones (131,000 personas según Censo 2010).
Fuente: Elaboración de la autora con base en Coneval 2014.

Un primer hallazgo respecto de la pobreza indígena es que el ser indígena se asocia a condiciones de vida más precarias.

Respecto de las diferencias entre la pobreza indígena y la de la población general, se observa que pese a presentar mayores carencias en todas las dimensiones, éstas han disminuido entre la población indígena a un ritmo similar que entre el resto de la población. Este grupo percibe sistemáticamente ingresos menores que los demás por empleos en sectores similares. Esto estaría sugiriendo que, mientras la inversión pública se ha focalizado de manera efectiva en los más pobres, en el mercado laboral operan ciertos mecanismos de discriminación en contra de la población indígena que determinan restricciones en el acceso a mayores ingresos. Este es un insumo de gran valor para la discusión de políticas públicas.

En relación con la definición de aquello que es constitutivo del ser indígena, las cinco categorías analíticas construidas a partir de la descomposición de este concepto son categorías empíricas, en tanto se observan importantes diferencias en las carencias que cada una de ellas experimenta. Mientras más estructural es el vínculo étnico –lenguaje contra identificación, por ejemplo–, mayor es la probabilidad de presentar carencias en una o más dimensiones. En efecto, entre los hablantes de lengua indígena (HLI) la prevalencia e intensidad de la pobreza son mayores, mientras que quienes se identifican como indígenas poseen características más cercanas a las del conjunto de la población. Esta metodología, al aportar indicadores de redes y cohesión social, permite además mostrar cómo incide el entorno en las carencias experimentadas en las distintas dimensiones, revelando las diferencias entre la población indígena que se concentra en territorios rurales y aquella que migró a las ciudades.

A modo de síntesis, el contar con una medición oficial de pobreza por adscripción étnica permite disponer de mediciones específicas, actualizadas y desagregables para las cinco categorías sobre su situación de pobreza a la vez que esta información alimenta el debate acerca de lo que es constitutivo del ser indígena. Todo lo anterior sirve como insumo para el diseño de políticas públicas más focalizadas y efectivas para la reducción de los niveles de pobreza multidimensional de los grupos indigenas.

Vergüenza, humillación y pobreza

Diego Zavaleta aclara por qué estos aspectos son relevantes para entender la situación de pobreza de las personas.

¿Qué tienen en común una sobreviviente de la guerra de independencia de Bangladesh, un enfermo de lepra, y un desmovilizado de las FARC? La respuesta es que, en las tres historias publicadas en el diario El País que veremos a continuación, el estigma y la discriminación, aspectos relacionados a los estados afectivos de la vergüenza y la humillación, han jugado un papel central en la situación de pobreza de estas personas.

Rajavala Devi es una de las aproximadamente 200.000 mil mujeres que sufrieron violencia sexual por parte de soldados paquistaníes durante la guerra de independencia de Bangladesh. Como consecuencia de esto, Rajavala no solo ha tenido que sobrellevar toda su vida las secuelas físicas y psicológicas de estos ataques, sino también ser apartada de la sociedad y sufrir un estigma social que le impidió rehacer su vida después de los ataques y la muerte de su esposo e hijo. A mujeres como ella se las ha tratado como "infectadas", como "prostitutas", ya que la gente las acusa de haber querido estar con los soldados paquistaníes por voluntad propia. El abandono y el estigma que esto ha generado ha repercutido en múltiples dimensiones de la vida de Rajavala, y, al igual que la mayoría de las mujeres que han corrido su misma suerte, ha contribuido a vivir una vida fuertemente empobrecida.

Bekele es uno de los residentes de la aldea de Gambo, en la región de la Oromia etíope, aldea que creció alrededor de una leprosería gestionada por una orden religiosa. Bekele llegó ahí a los 16 años, cuando sus padres reconocieron los primeros síntomas de la lepra en su cuerpo, y nunca más salió de ahí, ni siquiera cuando lograron curarlo. Él es uno de los cerca de 5.000 casos nuevos de lepra que se diagnostican cada año en Etiopia y de las más de 30.000 personas que viven con discapacidades permanentes a causa de esta enfermedad.

Bekele sigue viviendo en la aldea. Ahí, dice, "soy como los demás, aquí no soy diferente". Bekele afirma que lleva una vida normal, pero no siempre fue así: en su momento, "fue estigmatizado y abandonado por sus seres queridos por el simple hecho de estar enfermo… [m]i familia, mis amigos, toda mi aldea… me habían rechazado".

A su vez, la gran mayoría de los guerrilleros desmovilizados de las FARC que se encuentran en el proceso de reintegración en Bogotá viven en las localidades con más desigualdad y con el mayor porcentaje de víctimas del conflicto. Intentar reintegrarlos a la sociedad es uno de los retos más grandes del postconflicto colombiano. Para la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), el mayor obstáculo para este cometido es la estigmatización, donde existe el prejuicio extendido de que el desmovilizado es violento. Esto repercute en que la mayoría de la población no le gustaría tener a un desmovilizado como vecino o como compañero de trabajo, impactando las posibilidades de conseguir empleo o migrar a zonas de mejores condiciones habitacionales.

Lo que estos tres casos evidencian es la estrecha relación entre aspectos de vergüenza (estigma), humillación (discriminación) y pobreza. Esto no es nada nuevo. En el estudio de las Voces de los Pobres – el estudio cualitativo más grande realizado a nivel mundial donde se pregunta a personas viviendo en situa-

Foto: pxhere.com/photo/1434245

ción de pobreza cómo definirían ellos la pobreza, las respuestas no dejan lugar a duda: "pobreza es no tener dinero, no tener salud, no tener una vivienda digna, no poder estudiar … pero también sufrir la humillación por parte de otros por ser pobres, ser menoscabados en nuestra dignidad por nuestra pobreza, no poder participar en lo que se acostumbra en la sociedad por nuestra condición…"

Asociar vergüenza y humillación con la pobreza es relevante por dos motivos. Primero, por sus valores intrínsecos. En los relatos de las personas pobres se observa cuán hirientes pueden ser ambas emociones y cómo la gente, por dignidad, aprecia no ser avergonzada, ni humillada.

Segundo, por sus valores instrumentales: sentir vergüenza y/o humillación por ser pobres afecta otras dimensiones de la vida de las personas. Por ejemplo, pueden impedir que políticas públicas diseñadas para combatir la pobreza tengan resultados favorables (si una persona decide no asistir a un centro de salud porque sabe que será discriminada); pueden influir en que la gente no tome acciones para mejorar su vida (como asistir a un centro educativo, pedir un crédito o buscar empleo). Todo esto puede resultar además en generar trampas de pobreza que perpetúen la situación de la gente que vive en esa condición.

Y sin embargo, a pesar de ser un aspecto central de la pobreza de Rajavala Devi, del Joven Bekele, y de los chances de reincorporarse a una vida pacífica de los desmovilizados de una guerra de 50 años, esta temática rara vez es tomada en cuenta en los análisis de la pobreza, y ciertamente no se recolectan datos a nivel internacional para determinar la verdadera dimensión del problema y su relación con otras variables centrales del bienestar de las personas. Algunos podrán argumentar que estos ejemplos no son comunes y que esa podría ser la explicación de esta ausencia. Pero estos temas salen a relucir una y otra vez en múltiples aspectos cotidianos de la vida: en la atención en los centros de salud, en el sistema educativo, entre las mujeres, la población indígena y afro en una variedad de dimensiones de la vida, en el estigma que sufren los pacientes con VIH/SIDA, por nombrar solo algunas.

> Sentir vergüenza y/o humillación por ser pobres afecta otras dimensiones de la vida de las personas.

Solucionar este problema no requiere de grandes recursos económicos ni tiempos prolongados. Con incluir algunas pocas preguntas adicionales en las encuestas de hogar se obtendría la información necesaria para identificar a las poblaciones sujetas a estos flagelos e idear intervenciones que los reduzcan. Por ejemplo, invertir en entrenar al personal de atención en hospitales y definir mecanismos de control para disminuir potenciales hechos de discriminación, permitirían reducir de forma importante la reticencia de las personas a asistir a un centro de salud por el miedo a ser discriminadas. La relación costo-beneficio de este tipo de intervención es baja y podría incrementar la eficiencia en la política de salud. Más importante aún, e imposible de cuantificar, ayudará a mantener la dignidad de las personas.

Problemas relacionados con la vergüenza y humillación

Los efectos de la vergüenza y la humillación sobre el bienestar psicológico de las personas son múltiples:

- La vergüenza está estrechamente vinculada con baja autoestima y malas relaciones interpersonales.
- La humillación ha sido asociada con numerosas enfermedades psicosociales, incluyendo baja autoestima, dificultades relacionadas con la escuela, fobias sociales, ansiedad, depresión, paranoia, problemas maritales, violencia doméstica, agresiones sexuales, violación, asesinatos en serie, tortura y suicidio.
- Ambas se relacionan, en un nivel macro, con prácticas negativas del control social, discriminación, numerosas formas de opresión y conflictos internacionales.
- Además, investigaciones recientes apuntan a los vínculos entre las desigualdades horizontales –entre grupos, en vez de entre personas– y conflictos, especialmente cuando la formación del grupo es fuerte (por ejemplo, sobre la base de etnia, religión, raza o región). La percepción de desigualdades horizontales está altamente alimentada por la discriminación (y por la sensación de humillación) que sufren determinados grupos dentro de la sociedad.

Foto: www.flickr.com/photos/regnatarajan/48261483196

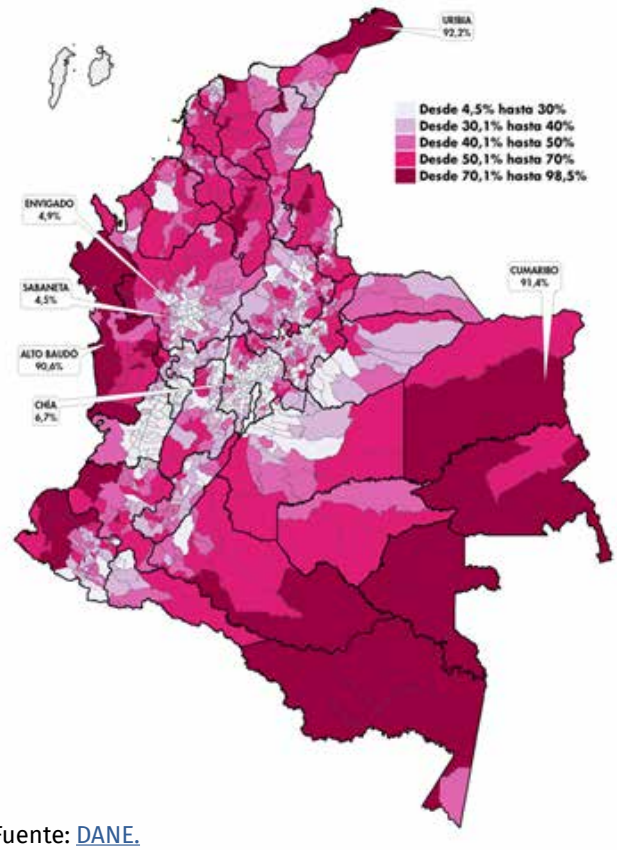
Dato del mes

El Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) de Colombia lanzó la Medida de Pobreza Multidimensional Municipal de Fuente Censal. Esta medición está conformada por cinco dimensiones: condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y la juventud, salud, trabajo y condiciones de la vivienda y acceso a servicios públicos domiciliarios.

Los municipios con mayores niveles de pobreza multidimensional municipal predominan en las regiones de la Orinoquía-Amazonía y Pacífica, y los municipios con menores porcentajes se encuentran en las regiones Central y Oriental del país.

En el sitio web pueden encontrar una serie de mapas con la información detallada de cada dimensión e indicador a nivel municipal.

Pobreza multidimensional (porcentajes)



Fuente: DANE.

Un día en la vida

Vivir en pobreza multidimensional en India, la historia de Kari.

Kari es una mujer de 45 años que vive en su pueblo natal en Bihar, India. Se casó cuando tenía 13 años, y tiene un hijo y tres hijas. La familia es hindú y pertenece a la casta Musahar. Durante ciertas temporadas, Kari encuentra empleo agrícola relacionado con el ciclo de la cosecha, a menudo caminando 15 kilómetros para trabajar.

Con el tiempo, su mano izquierda se ha paralizado parcialmente. Sin embargo, se esfuerza por trabajar tanto como puede. Siembra semillas y ocasionalmente es empleada por los agricultores en el deshierbe, por lo que le pagan 25 INR por día, mucho menos que el salario vigente debido a su discapacidad. Durante la cosecha, ella recolecta los cultivos de arroz y trigo. Al ser estacional, el trabajo de cosecha apenas dura más de cuatro semanas por año. Se le paga en especies y puede quedarse con una novena parte del producto que ayuda a cosechar. En general, Kari trabaja menos de dos meses al año, sin garantía de empleo diario. Su esposo trabaja la mitad del año en Punjab, y sus hijos se han ido de casa. Aunque orgullosa de sus hijos, Kari y su esposo lamentan no poder educar a ninguno de ellos debido a la necesidad de "todas las manos a bordo".

Kari se despierta a las 5 de la mañana todos los días, se lava al costado del camino, barre la casa y luego recoge leña como combustible para el hogar. Como activista, también es miembro de una federación de cuatro grupos de autoayuda para mujeres. Con más de 100 miembros, son conocidas por involucrar a funcionarios locales y líderes políticos en una variedad de asuntos que afectan a las aldeas. Kari se da cuenta de que está viviendo momentos interesantes. Durante años, mujeres como ella fueron estigmatizadas. Hoy, gracias a una serie de medidas de acción afirmativas tomadas por el gobierno del estado de Bihar, pueden acceder a varios proyectos gubernamentales. Sin embargo, el hogar de Kari sigue siendo pobre según el instrumento "Encuesta por Debajo de la Línea de Pobreza" del gobierno indio y el IPM.

La tabla de privaciones de Kari

Los colores muestran las privaciones que enfrenta su hogar en todo el IPM global.

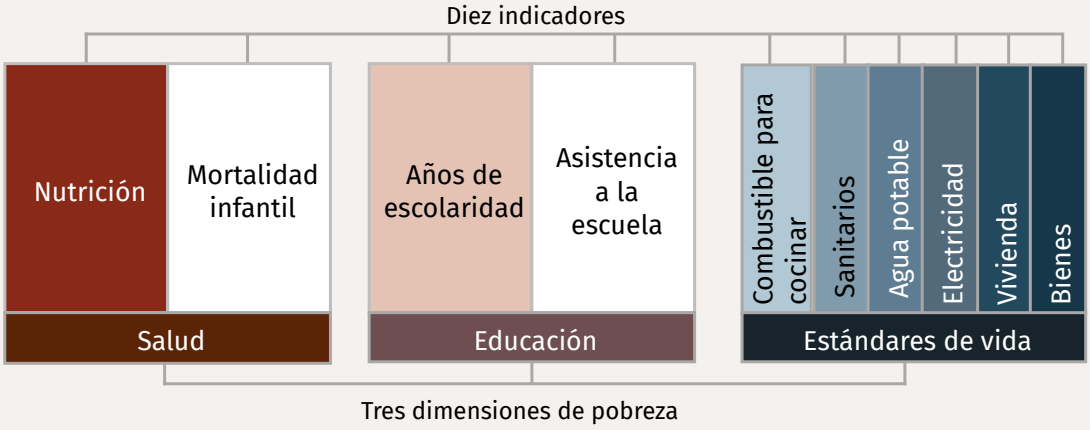
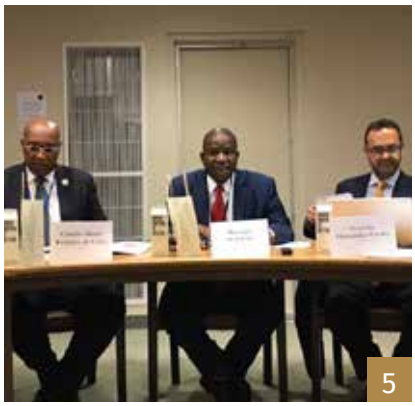
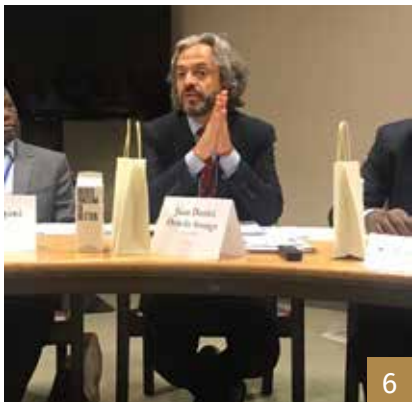


Foto: www.flickr.com/photos/96625205@N02/9551785757

Evento paralelo de MPPN en la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas 2020

El 5 de marzo de 2020, la Red de Pobreza Multidimensional (MPPN) organizó un evento paralelo en la 51a Comisión de Estadística de las Naciones Unidas titulada "Uso de un Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) para coordinar políticas públicas y lograr los ODS". Los estadísticos se reunieron para debatir y compartir sus experiencias sobre el uso de los IPM nacionales como herramientas para coordinar políticas públicas y monitorear el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible. De los doce oradores, diez compartieron planes para lanzar o finalizar sus IPM, o revisar los IPM existentes con dimensiones adicionales. El evento paralelo fue presidido por Risenga Maluleke, el Estadístico General de Estadísticas de Sudáfrica.





Fotos: OPH

1. y **2.** Panorama general de la sala; **3.** Sandra Quijada, Directora INE, Chile; **4.** Araba Forson, Estadística adjunta del Gobierno, Servicio de Estadísticas, Ghana; **5.** Camilo Simão Ferreira de Ceita, Director General del Instituto Nacional de Estadísticas, Angola, Risenga Maluleke, Estadístico general de Estadísticas de Sudáfrica y Gonzalo Hérnandez Licona, Director MPPN; **6.** Juan Oviedo Arango, Director general de DANE, Colombia.

La investigación sobre pobreza de OPHI hace ganar a Oxford el prestigioso Premio Aniversario de la Reina

El 20 de febrero de 2020, OPHI recibió el Premio de Aniversario de la Reina por su excelencia en investigación y su impacto. Sabina Alkire, directora de OPHI, aceptó este premio no solo en nombre de OPHI y la Universidad de Oxford, sino también en nombre de todos sus socios. Alkire reconoció el apoyo de la Red de Pobreza Multidimensional (MPPN) y todos sus gobiernos participantes y agencias internacionales.

"OPHI está muy agradecida con todos los miembros de su equipo y amigos por trabajar tan duro para combinar una investigación rigurosa y conexiones prácticas que confrontan las desventajas que afectan la vida de las personas pobres de muchas y varias maneras", indicó Alkire. "Ninguno de nosotros podría haber hecho este trabajo solo, pero juntos estamos construyendo un nuevo campo de técnicas, caminos de políticas públicas, estructuras de gestión y estrategias de liderazgo para acabar con la pobreza en todas sus formas".

Louise Richardson, vice-rectora de la Universidad de Oxford, Sabina Alkire, Directora de OPHI, y Lord Patten of Barnes, rector de la Universidad de Oxford.

mppn.org/es/premio-ophi

Mejorar el lente para ver la pobreza

Por Pali Lehohla

Sudáfrica mide la pobreza tanto a través de un enfoque monetario como multidimensional, siendo su medición oficial de pobreza basada en el primero. Así pues, en política pública, pueden presentarse fenómenos complejos, como la pobreza, de manera elegante con un solo índice compuesto o torpemente con una multiplicidad de índices. Esta última, una tarea incomprensible para el corto período de concentración de los maestros del tuit rápido, es decir, quienes hacen las políticas públicas y los políticos. Ambas posturas son objeto de un profundo debate intelectual que abarca décadas, si no siglos.

Gabriel Demombynes concluyó en 2010 que "aún así, mi principal preocupación a nivel práctico es que el nuevo impulso hacia los índices de pobreza multidimensional absorberá la mayor parte del oxígeno en torno al estudio sobre la pobreza". Con un espíritu parecido y casi al mismo tiempo, el profesor Charles Meth hizo una crítica similar al Método Alkire Foster para medir la pobreza multidimensional. Este grupo de intelectuales compartía las mismas preocupaciones que Martin Ravallion, quien abogó por medir los índices de pobreza por separado en vez de agrupados unos con otros. No es que estuvieran en desacuerdo con el hecho de que la pobreza es multidimensional, sino que cuestionaban en base a qué se asignan los distintos pesos. ¿Acaso no se trata de agregar peras con manzanas? En la compilación del índice de precios al consumidor, por ejemplo, cada producto que califica para entrar en la cesta se basa en su precio y cantidad de consumo y los pesos son directos.

Sabina Alkire, alumna destacada de Amartya Sen –Premio Nobel por su enfoque de las Capacidades –, responde a los críticos de sus índices compuestos de pobreza multidimensional que "el valor añadido del IPM es que captura la superposición entre sus diversos componentes. Pero si una cuarta parte de los niños en un país están desnutridos y una cuarta parte no tiene acceso a agua potable, ¿en qué medida estamos hablando de los mismos niños? En la práctica, es probable que la correlación entre tales medidas sea alta, y la mejor manera de examinar su superposición sería considerándola directamente, por ejemplo, tabulando la desnutrición infantil versus el acceso al agua potable."

> La Reina de Inglaterra dio su reconocimiento a la Dra. Sabina Alkire, directora de OPHI, por su labor primordial en arrojar una visión más precisa sobre la pobreza y cómo puede abordarse en la práctica.

A medida que el debate proseguía, organicé un estudio empírico sobre si existe correspondencia entre las medidas métricas monetarias y los índices multidimensionales en Sudáfrica. Los resultados fueron bastante parecidos, aunque no quedó claro si se trataba de los mismos hogares o mismas personas en dichos hogares. Los argumentos de Alkire resultaron bastante convincentes.

El Método Alkire Foster para generar índices compuestos de pobreza multidimensional ha sido examinado inter pares, ha sido científicamente probado

Fotos: www.flickr.com/photos/saynotoviolence/8095703817

y ha resistido la prueba del tiempo. El 5 de marzo, paralelamente a la 51ª Comisión de Estadística de las Naciones Unidas, en Nueva York, el Director General de Estadística de Sudáfrica, Risenga Maluleke, presidió un evento de la Red de Pobreza Multidimensional (MPPN por sus siglas en inglés), compuesta por más de 60 países en todo el mundo, y compartió cómo funciona la pobreza multidimensional como enfoque para el desarrollo.

En Colombia, mediante el uso del sistema nacional de identidad de individuos, la oficina de estadística ha avanzado el método al nivel de desagregación de áreas pequeñas que permite hacer políticas públicas dirigidas a los pobres. En casos como Libia, el método se aplica ahora para incluir la seguridad como medida de pobreza. Mi presentación de las aplicaciones del IPM continentalmente en África se basa en las seis aspiraciones del continente y en cuatro de ellas el IPM resulta relevante. El Mecanismo Africano de Evaluación Interpares (APRM por sus siglas en inglés) en su mandato ampliado de medición y en su extensión geográfica ampliada a 42 países podría usar el IPM para medir lo siguiente: alto nivel de vida, calidad de vida y bienestar para todos los ciudadanos, ciudadanos sanos y bien nutridos, agricultura moderna para aumentar la productividad y la producción, y seguridad. El COVID-19 ha puesto de relieve la cuestión de la resiliencia, una característica central del enfoque de medición de la pobreza multidimensional que está claramente ausente en las medidas monetarias.

OPHI

En noviembre de 2019, la Universidad de Oxford fue una de las 22 instituciones educativas del Reino Unido ganadoras de los premios *Queen's Anniversary* por la investigación llevada a cabo por la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI). Pero aún más importante, el 20 de febrero de 2020, la Reina de Inglaterra dio su reconocimiento a la Dra. Sabina Alkire, directora de OPHI, por su labor primordial en arrojar una visión más precisa sobre la pobreza y cómo puede abordarse en la práctica. Este viaje de praxis está dando frutos a muchos responsables de la formulación de políticas públicas.

Recientemente se fundó sOPHIa, un lente de pobreza multidimensional que las empresas pueden usar para comprender la pobreza en sus propias instituciones, y en 2019 tuve el privilegio de dirigirme a la Bolsa de Valores de Johannesburgo acerca de esta nueva frontera de investigación que puede profundizar la cohesión social de manera más significativa y abordar el azote de la pobreza.

Quiero felicitar a la Dra. Alkire y al equipo de Oxford por su reconocimiento y por las metodologías de vanguardia y la praxis sobre la pobreza. A través de su trabajo constante, han hecho que las complejidades de la pobreza sean más claras y fáciles de comunicar a los encargados de formular políticas públicas y otros actores que intentan poner fin a la pobreza en todas sus formas.

Revisa el número especial sobre la historia de OPHI.

Disponible en www.mppn.org/es/dimensiones

Manual:

Cómo construir un Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) nacional

¿Cómo crear un IPM nacional?
¿Cuáles son sus propósitos?
¿Cómo comunicarlo?
¿Cómo seleccionar dimensiones e indicadores?
¿Cómo analizar sus datos?

Este manual, publicado por el PNUD y OPHI, proporciona una guía para diseñar IPM nacionales y otras medidas multidimensionales de pobreza al:

• Ilustrar el proceso de creación de una medida de pobreza multidimensional,

• Describir los procesos técnicos y políticos para crear medidas sostenibles y rigurosas, que se utilicen de manera proactiva y efectiva en las políticas públicas para acabar con la pobreza y

• Proporcionar ejemplos basados en las experiencias de los países.

Este manual está disponible en inglés de forma gratuita en mppn.org/handbook-national-mpi

Noticias

Gonzalo Hernández Licona es el nuevo director de MPPN

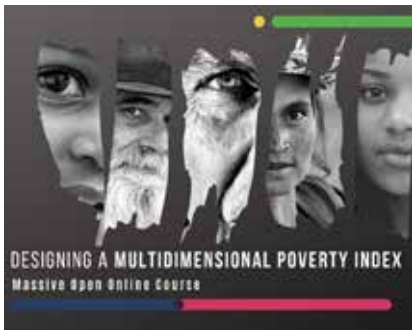
La Red de Pobreza Multidimensional (MPPN por sus siglas en inglés) se complace en anunciar que Gonzalo Hernández Licona está asumiendo una posición de liderazgo como Director de MPPN. Hernández Licona tiene una sólida experiencia como líder en evaluación de políticas sociales y medición de pobreza en América Latina. Fue Secretario Ejecutivo del Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) en México entre 2005 y 2018. Más info

Maldivas decide adoptar el IPM como herramienta de evaluación de la pobreza

El presidente Ibrahim Mohamed Solih ha decidido adoptar el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) como herramienta de evaluación de la pobreza en Maldivas. Este índice ha sido desarrollado por el Instituto Nacional de Estadísticas con el apoyo de OPHI y Unicef. Más info

Escuela de verano de OPHI 2020

Debido a la pandemia de Coronavirus, este año se ha pospuesto la Escuela de Verano de OPHI sobre Medición y Análisis de Pobreza Multidimensional. El curso podría celebrarse en diciembre de 2020 o administrarse virtualmente. OPHI hará un nuevo anuncio una vez que se haya tomado una decisión final.



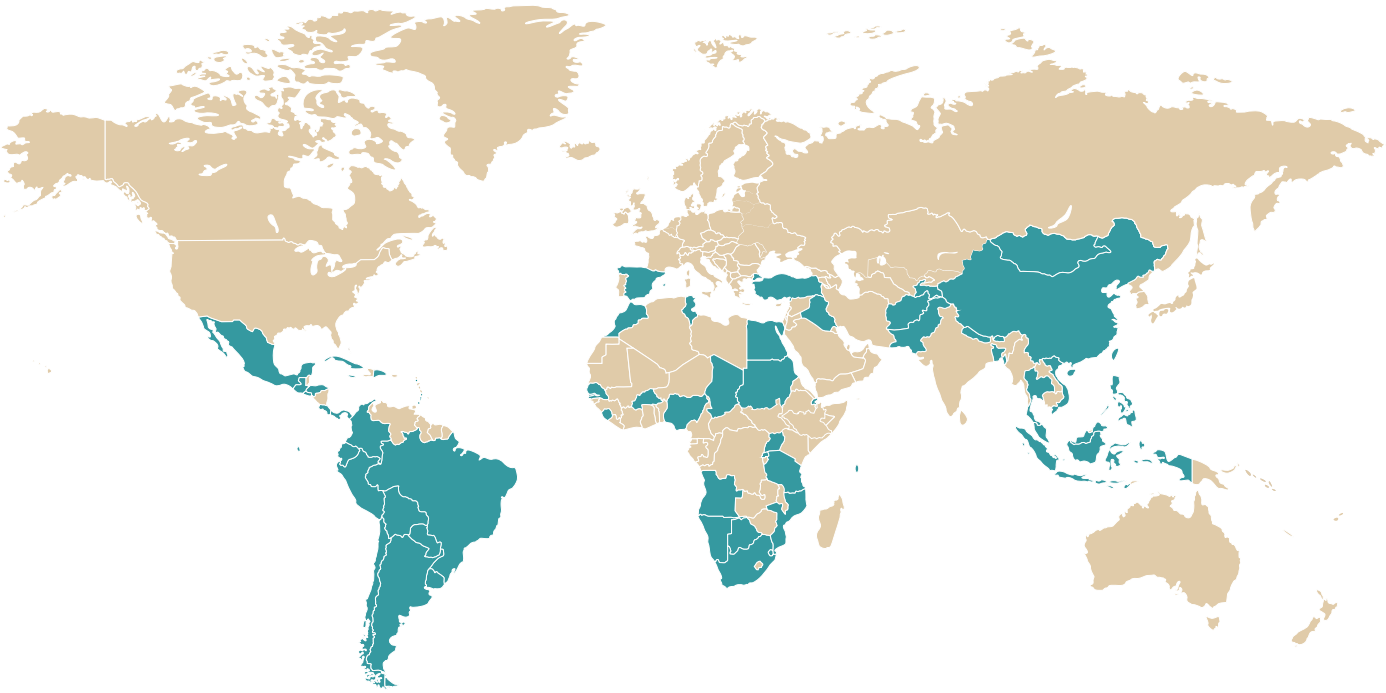
MOOC
Curso: Diseño de un índice de pobreza multidimensional

OPHI y PNUD realizaron un curso masivo abierto en línea (MOOC por sus siglas en inglés) de cinco semanas sobre pobreza multidimensional. Incluyó estudios de casos de los países de la MPPN y líderes políticos. El curso tuvo más de 2400 registrados y cerca de 880 lo completaron. Los videos y materiales de este MOOC están disponibles aquí.

Fotos: Ophi | flickr.com/logitmark | Freepik.com

MPPN

La Red de Pobreza Multidimensional (MPPN) es una iniciativa Sur-Sur que apoya a los formuladores de políticas públicas para desarrollar medidas de pobreza multidimensional. Promueve el uso de tales medidas para realizar esfuerzos más efectivos de erradicación de la pobreza a nivel mundial, nacional y local.



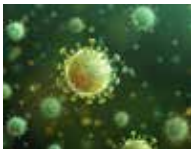
Los participantes de la red son ministros y altos funcionarios de los siguientes países:

- Afganistán
- Angola
- Antigua and Barbuda
- Argentina
- Bangladesh
- Bolivia
- Botsuana
- Brasil
- Burkina Faso
- Bután
- Chad
- Chile
- China
- Colombia
- Costa Rica
- Cuba
- Djibouti
- Ecuador
- Egipto
- El Salvador
- España
- eSwatini
- Filipinas
- Gambia
- Granada
- Guatemala
- Honduras
- Indonesia
- Irak
- Jamaica
- Malasia
- Marruecos
- México
- Mongolia
- Mozambique
- Namibia
- Nepal
- Nigeria
- Pakistán
- Panamá
- Paraguay
- Perú
- República Dominicana
- Ruanda
- San Vicente y las Granadinas
- Santa Lucía
- Senegal
- Seychelles
- Sierra Leona
- Sudáfrica
- Sudán
- Tailandia
- Tajikistán
- Tanzania
- Túnez
- Turquía
- Uganda
- Uruguay
- Viet Nam

www.mppn.org/es

Foto Portada
Flickr/9735525@N07
Attribution-NonCommercial-NoDerivs 2.0 Generic (CC BY-NC-ND 2.0)

Página 3
Flickr/silviocrepa
Attribution-NonCommercial 2.0 Generic (CC BY-NC 2.0)



Página 5
Freepik.com
Chatree.jyy

Página 11
Flickr/davidstanleytravel
Attribution 2.0 Generic (CC BY 2.0)

Página 14
Flickr/rnw.org
Attribution-NoDerivs 2.0 Generic (CC BY-ND 2.0)

Página 15
Colección Privada

Página 16
Colección Privada

Página 17
Flickr/guerillagrrl
Attribution 2.0 Generic (CC BY 2.0)

Página 20
pxhere.com/photo/1434245
CC0 Public Domain

Página 22
Flickr/regnatarajan
Attribution 2.0 Generic (CC BY 2.0)

Página 23
Flickr/96625205@N02
Attribution-NonCommercial-NoDerivs 2.0 Generic (CC BY-NC-ND 2.0)

Página 24
Ophi

Página 25
Ophi

Página 26
Flickr/saynotoviolence
Attribution-NonCommercial-NoDerivs 2.0 Generic (CC BY-NC-ND 2.0)

Página 29
Colección privada

Página 29
Flickr/logitmark
CC0 1.0 Universal (CC0 1.0)
Public Domain Dedication

Página 29
Pxhere.com/en/photo/1451099

Contraportada
Pxhere.com
Convertida a Monocromo
CC0 Public Domain

Dimensiones

Foto: pxhere.com/en/photo/424233